

## Actividades del Bloque III

Iniciarse en los entornos de aprendizaje personales.

Siguiendo a [Haskins](#) (2007), aconsejamos al lector interesado en la manera de crear su propio entorno de aprendizaje personal:

1. Comienza por definir el objeto de trabajo de tu interés (aunque sea de manera un tanto vaga y dispersa). Remarcaremos la idea de interés personal, porque si bien la mayoría de nuestros alumnos y alumnas saben qué se espera de ellos, qué se va a valorar, etc., tienen ideas más vagas acerca de lo que realmente les interesa. Y esto es así porque pocas veces se han tenido en cuenta en el proceso de aprendizaje. Las primeras búsquedas deben interesarse por qué palabras claves funciona mejor, más que en encontrar qué contenidos disponibles parecen interesantes. Y así, mientras refinamos qué etiquetas o tags, frases, autores o libros y revistas se relacionan más adecuadamente con nuestras vagas ideas iniciales, iremos haciéndonos una idea general de cómo disponer en nuestro entorno de aprendizaje de buenos materiales y recursos.
2. Estate atento a tus sensaciones: debemos estar atentos a nuestras sensaciones a medida que calibramos qué palabras clave funcionan mejor para nuestros intereses. En la medida que aumente nuestro interés y nuestra curiosidad por el tema propuesto, estaremos en el buen camino. Si los resultados de nuestra indagación no nos satisfacen, es mejor olvidarlo y recomenzar con otra idea o redefinir la idea original. A diferencia de los trabajos y estudios tradicionales, un entorno de aprendizaje personal sólo tiene éxito cuando es satisfactorio para nosotros mismos.
3. Busca agregadores o lectores de feeds (RSS) a los que sindicarte. Las fuentes del aprendizaje personal están vivas y en constante crecimiento. Hay que buscar las mejores. Los profesionales que utilizan estas técnicas expresan sus opiniones a través de sus trabajos. Pueden acotar textos de otras fuentes, pero los envuelven en un significado personal, lo que llamamos metainformación, reflexionando sobre, por ejemplo, por qué son interesantes, relacionándolos con otras ideas, etc. Sindicándonos a estos feeds, nunca pararemos de leer y trabajar.
4. Interactúa con los mejores profesionales. Tras examinar tus suscripciones RSS durante un cierto tiempo, rápidamente descubrirás tus autores favoritos. Ponte en contacto con ellos, al

principio vía on-line, e inicia una conversación. Notarás que tu aprendizaje se multiplica en la medida en que expreses tus propios conocimientos e ideas, participando en discusiones y compartiendo tus propias aportaciones. Ganarás confianza en lo que has aprendido realmente y valorarás tu proceso de aprendizaje más de lo que lo has hecho hasta ahora. Apremiarás tu entorno de aprendizaje personal como un proceso en continuo y, con frecuencia, sorprendente desarrollo.